



**TEATRO ARBOLÉ**

PARQUE DEL AGUA LUIS BUÑUEL  
Paseo del Botánico 5 - 50018 Zaragoza

## MATERIALES DIDÁCTICOS PARA EL PROFESOR/A

### **El Títere aplicado a la educación**

María Teresa Montaldo

Editorial Dunken, Buenos Aires, 2010

#### METODOLOGÍA DE TRABAJO

El actor francés Gastón Baty, quien en su madurez cambió el teatro de actores por el de títeres, se expresó con estas palabras sobre la aplicación de esta actividad en la educación:

Generalmente la educación es una larga empresa por el cual un adulto trata de llevar a los niños a su nivel, y de cortar sus alas para obligarlos a caminar en vez de volar. Ojalá que el Títere lleve a los niños a un aliado tan fuerte como para que los maestros aprendan, a su vez, que dos mas dos no son necesariamente cuatro, que el sueño es más sabio que la experiencia y la ilusión más verdadera que la realidad. (Baty, citado por Bernardo 17)

La introducción del trabajo con títeres como motivador en los planes de enseñanza es una actividad que, bien aprovechada, puede ejercer una influencia fundamental en el proceso educativo como un todo. Es en este ámbito donde los niños, desde los primeros grados, y con una planificación acorde a cada etapa, pueden crear y llevar a cabo experiencias innovadoras a nivel individual y en equipo.

En el contacto directo con los materiales de expresión, con ayuda de los cuales el alumno tiene la posibilidad de explorar, imaginar, crear, según cada edad y etapa, el teatro de títeres puede convertirse en el detonador principal del juego y la creación plástica. La libertad que el niño experimenta en la selección de los materiales y el vasto rango de elecciones que se le presentan hasta lograr concretar un proyecto, son otros tantos desafíos significativos para su desarrollo intelectual, estético, e inclusive ético.

Cuando hablamos de expresión creadora decimos que estamos ante una *acción*. (foto 3) Se trata, pues, de construir a partir de la experimentación, con

los materiales que el alumno dispone y que, la mayoría de las veces, son considerados desechables por los adultos. Es acá cuando el niño se enfrenta a nuevos planteos y experiencias. Para completar tal vivencia se requiere un lapso de tiempo al que podríamos llamar “familiarización del niño con los materiales”.

Los niños deben descubrir las posibilidades de cada uno de esos elementos mediante el juego expresivo. Esto es válido también en el proceso educativo en general, es decir, no solamente en lo que respecta a las actividades relacionadas con lo artístico, sino en todo lo que sea susceptible de generar en el alumno la acción de *expresar*, o bien, para decirlo con mayor propiedad, *expresarse*.

Un paso fundamental en la educación en general, ya que es —o debería ser— un elemento constitutivo en la enseñanza de todas las materias, es la *motivación*, madre del entusiasmo y factor de importancia primordial, capaz de mover el ánimo, movilizar dotes y activar la mente. Podemos considerarla como la forma más apropiada y, en ciertos casos, como la única, de despertar el interés por el trabajo y por sus resultados.

Cuando el docente, al motivar a sus estudiantes, les presenta algo que despierte su interés, enmarca la búsqueda, le da límites, pero por otra parte potencia la posibilidad de que el niño imagine cosas nuevas, como lo postularon las teorías de Herbert Read y Victor Lowenfeld en la década del cincuenta. Después de mucho estudio y de realizar experiencias bajo control, estos dos especialistas en arte infantil dejaron en claro cinco puntos para ser tenidos en cuenta para detectar las características de la conducta creativa:

1. Habilidad para detectar y percibir diferentes problemas.
2. Rapidez para elaborar ideas nuevas y ponerlas en práctica.
3. Flexibilidad de pensamiento en la creación de trabajos individuales y de grupo.
4. Originalidad y capacidad de análisis y síntesis de las propuestas.
5. Capacidad para emprender trabajos y exposiciones en grupo

El títere, como centro de interés, es para los niños emoción, sorpresa, descubrimiento, magia, además de constituir una gran atracción como oportunidad de entretenimiento. Estas características lo configuran como un recurso que, tomado como tema en las planificaciones anuales, no implica “hacer teatro”, sino emplear la trilogía *maestro/profesor+títere+alumno*, para hacer del funcionamiento de esta dinámica el motivador principal de acercamiento productivo entre el niño y el docente, considerando que tal entendimiento constituye un elemento de alta eficacia para el trabajo creador.

El músico Stephen Nachmanovitch dice en su libro *Free Play: Improvisation in Life and Art*:

La mente creativa juega con los objetos que ama. El artista plástico juega con el color y el espacio. Los músicos juegan con el sonido y el silencio. Eros

juega con los amantes. Dios juega con el universo. Los niños juegan con todo lo que cae en sus manos.

Esta actividad creadora ayuda a los niños en la solución de conflictos y otros problemas propios de la edad. En la nueva pedagogía se han reemplazado los concursos y la selección de trabajos, pinturas, piezas literarias, etc., por la incentivación de la solidaridad entre los compañeros en general, porque es fundamental inculcar en los niños la noción de que el valor humano es lo más importante, y que la recompensa reside en la satisfacción interior de cada uno y no el halago externo y la vanidad individual, constituyendo así una manera de acceder al conocimiento del otro, del compañero, en las tareas diarias emprendidas en común.

Los trabajos de creación en general son una ayuda para la labor del docente. A través de ellos el niño descubre y acepta críticas en forma positiva. Es una estrategia para que aprenda a compartir ideas, proyectos, materiales, etc.; en una palabra: a *desarrollar la sensibilidad*, proceso cuyo objetivo final (a partir de los 8 años), será la creación y realización de la obra de títeres, elaborada en equipo.

Los niños asumen el lenguaje teatral de un modo más simple y directo que el adulto, y son capaces de experimentar el hecho teatral con mayor intensidad que el adulto. El teatro de títeres, en su función educativa, debe hacerse con los niños y para los niños, a partir de sus necesidades e inquietudes. Es una ayuda válida en la educación y, más que nada, es una forma de educar que brinda muchas posibilidades de desarrollo en ciertas áreas como la imaginación, la improvisación y la creatividad, lo que los prepara para realizar aportes a cualquier medio en el que les toque actuar, tanto en forma personal como en equipo.

Es, además, una alternativa para emplear eficazmente el tiempo libre en la que el niño puede intervenir ya sea como participante activo o como espectador del juego teatral educativo. No hemos de minimizar la importancia del rol de espectador que el niño puede cumplir: el niño espectador tiende a imitar lo que ama y admira. El titiritero es para él el "gran mago sin galera, el creador de sueños".

El teatro, tanto en las escuelas como fuera de ellas, confirma que esta actividad despierta y desarrolla una serie de valores fundamentales para la convivencia, como la integración en equipo, el respeto por la expresión de los compañeros, el desarrollo de la observación, la capacidad crítica, la creatividad y la sensibilidad estética.

El docente debe modificar su rol habitual de transmisor del conocimiento para lograr un clima distinto. El taller se debe basar en el juego creativo, organizado y planificado, recordando que la actividad lúdica es fundamental en las primeras etapas del desarrollo.

Con un trabajo convenientemente planificado, preparado con una fundamentación sólida y precedido por una adecuada motivación, lograremos

abordar dos temas fundamentales: la *creatividad*, a partir del pensamiento divergente, y la *socialización*. En un espacio de análisis y diálogo cotidiano, se pueden elaborar respuestas y madurar actitudes –aún tratándose de niños relativamente pequeños- en relación con los desafíos que se nos imponen a través de los avances tecnológicos y la velocidad con que se desarrollan, así como a partir de los cambios sociales, no siempre positivos, con su inevitable incidencia en el campo de la educación.

En este proceso, cuyas herramientas básicas son la expresión y la comunicación, se procurará tener en cuenta los numerosos factores que inciden en su problemática, desde el medio ambiente a las etapas de desarrollo por las que pasa el alumno, y desde la familia hasta la interacción con sus compañeros. Otro factor que importa es el de la necesaria integración: en todo proyecto de trabajo todos los integrantes son importantes, y nadie deberá quedar fuera del proyecto final.

Actuar en el teatro es convertirse en otro. Esto requiere ante todo *autoconocimiento*, así como el conocimiento de todos los integrantes del equipo, como una condición *sine qua non* para lograr una respuesta eficaz ante situaciones inesperadas y ante planteos individuales o grupales que el equipo deba resolver.

Los especialistas en educación coinciden en opinar que los títeres y el teatro deben estar incluidos en los planes educativos en general como un vehículo de crecimiento individual y grupal y como un recurso didáctico.

Susana Itzcovich, escritora y docente porteña, dice sobre el tema:

Tanto en el Teatro de Actores como en el Teatro de Títeres, es el adulto el que representa una obra de teatro a un espectador niño o adulto o ambos.

La aventura fantástica que significa el trabajo del niño en el taller, no debe tener plazos, tanto en la parte de expresión plástica, escrita y teatral y es un proceso que debe cumplir para llegar al objetivo final (4)

En los primeros juegos teatrales se improvisan ideas, texto, situaciones, acciones, que deben ser sensitivas, emotivas, risueñas y más que nada creativas, pues es precisamente el ejercicio de la creatividad lo que más ayuda a los niños a liberarse de trabas y a lograr una comunicación con el resto del equipo. En este trabajo, el docente va conociendo la personalidad de cada uno de los integrantes de su clase y los problemas personales que pudieran surgir en cada grupo.

El Teatro de Títeres presenta una gama muy diversa de posibilidades: títeres, marionetas, sombras, muñecos articulados y muchos tipos de espectáculos más, incluyendo aquellos en los que el manipulador está oculto y las figuras son los protagonistas. La figura humana renuncia de esta forma a toda una gama de sensaciones en lo que se refiere a la exhibición, pero gana en otras posibilidades expresivas que convierten al espectáculo en un recurso sobresaliente para dar paso libre a la fantasía, fenómeno que un público

sensible será capaz de detectr, potenciando a su vez sus propias facultades para usar la imaginación.

Como dice el especialista en educación francés Gastón Maliaret:

Creo que los seres humanos tienen una necesidad esencial de realizar, de llevar a cabo una obra creativa, productiva en unas condiciones que ellos mismos determinan y que a menudo realizan en colaboración con sus semejantes.

Creo que lo esencial de la nueva educación puede resumirse así: capacitar al niño para que se enfrente a situaciones futuras, desconocidas por nosotros, para que desarrolle su capacidad de adaptación, de manera que pueda buscar por sí mismo nuevas soluciones a nuevos problemas y situaciones, que cada vez serán más numerosas y profundas, conforme evolucione la sociedad. Por lo tanto podríamos decir que esta capacitación para la adaptación es, quizás, una de las características esenciales de la nueva educación. (Maliaret 6)

La adaptación que Maliaret ve como fundamental no descarta en absoluto la posibilidad de que el individuo con una capacidad de adaptación bien internalizada sea capaz, a su vez, de producir cambios en los patrones culturales y educativos, si esos cambios favorecieran el avance y el rendimiento de su grupo de pertenencia o de otras esferas de la sociedad que percibe como suya.

## ORGANIGRAMA

Entre las tareas cuya realización puedo considerar positiva para las metas propuestas, no puedo dejar de mencionar la confección de un organigrama. Elaborar un organigrama es contar con una brújula que pueda servir de guía anual de las diversas actividades programadas y exige al docente que va a trabajar con títeres dejar en claro las etapas a cumplir, siempre en función de la edad de los niños.